

CAPÍTULO 4

FLUIDEZ EN LA LECTURA

Mercedes Rivadeneira



DESCRIPCIÓN

Este capítulo analiza la importancia de trabajar explícita y sistemáticamente para desarrollar la fluidez de lectura en los estudiantes y comenta los diferentes elementos que conforman la fluidez. El capítulo explica, paso a paso, una amplia gama de estrategias didácticas para desarrollar la fluidez, así como criterios básicos para diseñar, dar seguimiento y evaluar rutinas de fluidez para estudiantes de diferentes edades.

OBJETIVOS

- a) Explicar la importancia de la fluidez de lectura.
- b) Analizar los componentes de la fluidez de lectura.

- c) Justificar la importancia de trabajar explícita y sistemáticamente el desarrollo de la fluidez de lectura.
- d) Establecer estrategias concretas para desarrollar la fluidez de lectura.
- e) Evaluar la fluidez de lectura.

ESQUEMA

1. Importancia y componentes de la fluidez de lectura
2. Consideraciones generales para trabajar la fluidez de lectura
3. Características de las estrategias efectivas para desarrollar fluidez
4. Rutinas para desarrollar fluidez de lectura
5. La diversidad de estudiantes en la planificación del trabajo de fluidez de lectura
6. Dar seguimiento y evaluar la fluidez de lectura



ANÁLISIS DE UN CASO: LA FALTA DE FLUIDEZ Y SU RELACIÓN CON LA FALTA DE MOTIVACIÓN HACIA LA LECTURA

Tomás es un estudiante de segundo grado que lee muy lento; de hecho, según las evaluaciones que su maestra le ha hecho, lee un aproximado de 30 palabras por minuto. Pese a que la maestra le ha recomendado a su madre que lea junto a él en las tardes, Tomás no parece estar leyendo más fluidamente. Lo que es peor, sus mejores amigos en su nivel, que también leían alrededor de 30 palabras por minuto a principio de año, han mejorado en su fluidez y siguen mejorando de manera considerable. Esta diferencia está

afectando la autoestima de Tomás , ya que él se ve progresivamente marginado de los triunfos de sus compañeros así como de ciertas conversaciones que tienen sobre los libros que van descubriendo.

La madre de Tomás le cuenta a la maestra que, cuando Tomás lee, a veces se detiene varios segundos en algunas letras o palabras. “Lo raro” –dice– “es que cuando le pregunto, él sabe el sonido de todas las letras, pero no las une rápido”.

Además de la falta de automaticidad de Tomás , la maestra observa que las evaluaciones indican que él comete varios errores de precisión, como omitir algunas palabras y sustituir o pronunciar mal otras. Estos errores le están impidiendo entender el sentido de lo que lee y disfrutar la lectura.

Tomás necesita más instrucción en fluidez para mejorar la automaticidad, precisión y expresión mientras lee. Si no la obtiene, difícilmente logrará leer de manera satisfactoria y transformarse en un lector fluido. En la práctica, esto significa que, a menos que el problema de fluidez de Tomás se trabaje de manera adecuada, sistemática y explícita, él no llegará a ser una persona que disfrute e incorpore la lectura a su vida.

Afortunadamente, existen diversas metodologías para revertir este problema.

1. Importancia y componentes de la fluidez de lectura

La **fluidez de lectura*** es la habilidad de leer con la rapidez, precisión y expresión apropiadas.

*Fluidez de lectura: habilidad de leer con la rapidez, precisión y expresión apropiadas.
--

El objetivo al enseñar a leer es permitir que el alumno pueda entender el significado de un texto. La investigación señala que la fluidez y cada uno de sus tres componentes tienen una influencia directa en la comprensión de lectura (Kuhn & Stahl, 2000; Linan Thompson y Vaughn, 2004). Asimismo, se ha demostrado que el desarrollo de la fluidez puede marcar una diferencia significativa en el éxito de un alumno como lector (Morrow, Gambrell y Pressley, 2003). De hecho, durante la última década se le ha ido otorgando una creciente importancia al trabajo en esta área y actualmente constituye uno de los pilares de importantes programas de lectura en diferentes países.

Los principales componentes de la fluidez de lectura son los siguientes:

- Velocidad: reconocimiento automático de palabras.
 - Precisión: decodificación acertada de las palabras.
 - Expresión: uso apropiado del fraseo, tono y de los elementos de la prosodia.
- (Morrow, Gambrell y Pressley, 2003)

La fluidez y cada uno de sus tres componentes (velocidad, precisión y expresión) afectan la comprensión de lectura de manera directa, pero diferente, como explicaremos a continuación.

Los principales componentes de la fluidez de lectura son tres: velocidad, precisión y expresión.
--

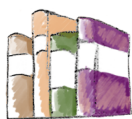
1.1 Velocidad o automaticidad de lectura

La automaticidad de lectura es la velocidad con que el lector reconoce las palabras del texto; un lector fluido reconoce la mayoría de las palabras de manera automática o a golpe de vista, es decir, no necesita decodificar la palabra. En otras palabras, un lector fluido tiene más velocidad de lectura, es decir, lee un mayor número de palabras de manera automática que un lector no fluido.

El desarrollo de la **velocidad de lectura*** o de la **automaticidad*** en el reconocimiento de las palabras permite al alumno concentrarse más en comprender lo que está leyendo, en vez de concentrarse casi por entero en decodificar. De acuerdo con La Berge y Samuels (1974, en Graves et al., 2007), la capacidad de la mente para procesar información es limitada y sólo podemos atender a una cosa a la vez. Sin embargo, la lectura nos exige poner atención sobre múltiples aspectos (decodificar, procesar, comprender). En consecuencia, para poder dedicar más atención y energía a la labor de comprender el sentido del texto, es necesario transformar el reconocimiento de palabras en un proceso automático, que no necesite atención consciente del sujeto para ser realizado.

***Automaticidad de lectura:** es la velocidad con que el lector reconoce las palabras del texto.

La Berge y Samuels además indican que la manera de adquirir automaticidad en una tarea es repitiéndola muchas veces en situaciones de bajo nivel de estrés o tensión. De esa manera, la tarea pasa a ser automática. De lo anterior se desprende que, para desarrollar la fluidez en la lectura, es necesario practicarla con frecuencia y en situaciones en las que el practicante se sienta cómodo. En esta línea, Snow, Griffin y Burns (1998) comentan que la fluidez de lectura está inmersa en un ciclo complejo, pues el incremento de fluidez depende de la práctica frecuente en condiciones de poca tensión para el estudiante, por lo que es más sencillo para un lector fluido mejorar su fluidez (ya que le costará menos esfuerzo practicar más) que para un lector que no es fluido.



EJERCICIO DIDÁCTICO

Un lector maduro lee un número considerablemente mayor de palabras por minuto que alguien que está aprendiendo a leer. Haga la prueba:

- Seleccione un texto adecuado para usted y lea en voz alta por espacio de un minuto cronometrado.
- Marque la última palabra leída y luego haga un conteo de la cantidad de palabras que pudo leer.
- Observe, en el cuadro 17, las normas que indican la cantidad de palabras que deben leer los alumnos de los diferentes niveles escolares

¿Cómo fue su resultado? Puede repetir el ejercicio leyendo en silencio y también probar con otros lectores.

CUADRO 17
PROMEDIO DE PUNTAJES DE VELOCIDAD
DE LECTURA ORAL, 2005

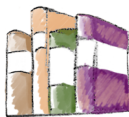
Nivel o grado	Palabras por minuto (PPM) Principio de año	PPM Mitad de año	PPM Fin de año
1º		23	53
2º	51	72	89
3º	71	92	107
4º	94	112	123
5º	110	127	139
6º	127	140	150
7º	128	136	150
8º	133	146	151

Fuente: J. Hasbrouck y G. Tindal, G (2005). *Oral Reading fluency: 90 years of measurement (Tech. Rep No.33)*. Eugene, Oregon: University of Oregon, College of Education, Behavioral Research & Teaching. Citado en Graves et al. ,2007.

1.2 Precisión de lectura

El desarrollo de la **precisión*** en el reconocimiento de las palabras es otro elemento de la fluidez que incide directamente en la comprensión del texto. Indudablemente cuando un alumno lee “pero” en vez de “perro”, su comprensión del sentido del texto se verá afectada. Lo mismo ocurre cuando sustituye, omite o pronuncia mal las palabras.

***Precisión de lectura:** decodificación acertada de las palabras de un texto.



EJERCICIO DIDÁCTICO

Busque un lector que quiera colaborar con usted en este ejercicio:

-Seleccione un texto apropiado al nivel del lector.

-Haga dos copias del texto, una para el lector y otra para usted.

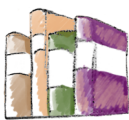
-Pídale al lector que lea en voz alta normalmente. En su copia del texto, subraye las palabras en que, a la hora de leer, hubo problemas de precisión.

Comente posteriormente con el lector sobre las faltas o analícelas usted personalmente. Piense en formas de ejercitar la lectura para lograr una mayor precisión.

1.3 Expresión en la lectura o prosodia

Por último, la investigación señala que la capacidad de leer con **expresión***, es decir, haciendo las inflexiones de voz adecuadas, está relacionada con la comprensión del sentido del texto.

***Expresión en la lectura:** habilidad de hacer las pausas e inflexiones de voz requeridas por el texto.



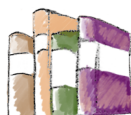
EJERCICIO DIDÁCTICO

Sugerencia 1. Sintonice un programa de radio o televisión. Escuche detenidamente por un espacio aproximado de cinco minutos. Preste atención a la expresión del locutor. ¿Considera usted que es adecuada la expresión utilizada por el locutor?

Sugerencia 2. Seleccione una tira cómica del periódico, preferiblemente que contenga diálogos. Lea en voz alta el texto de la tira cómica. Preste atención a la expresión adecuada. Pida a varios lectores que lean el mismo texto en voz alta para usted. ¿Todos los lectores utilizan la misma expresión? ¿Cuáles rasgos de la expresión considera importantes? Reflexione sobre el uso adecuado de la expresión en éste y otros textos.

Para lograr que cada alumno desarrolle su capacidad de construir significado a partir de un texto escrito, es esencial incluir en el currículo de lenguaje espacios y actividades

dedicadas al trabajo de fluidez. Asimismo, para asegurarse de lograr un buen nivel de comprensión, es necesario que el trabajo de fluidez que se realice en el aula considere el desarrollo de los tres componentes: velocidad o automaticidad, precisión y expresión o prosodia.



EJERCICIO DIDÁCTICO

Para entender que la fluidez de lectura tiene tres componentes diferentes y que cada uno de ellos cumple un rol muy importante al momento de comprender el texto, lea la siguiente cita de la manera como se explica a continuación:

Cita:

“Y sopló y sopló hasta que botó la casa de ladrillos”.

1. Lea la cita con velocidad, pero sin la precisión ni expresión adecuada.
2. Lea la cita con precisión pero sin la velocidad ni la expresión adecuada.
3. Lea la cita con expresión pero sin la precisión ni la velocidad adecuada.
4. Lea la cita con la fluidez adecuada.

Analice: ¿cómo variaba el sentido del texto con cada una de las lecturas que hizo?

2. Consideraciones generales para trabajar la fluidez de lectura

Hemos analizado la importancia de trabajar fluidez para lograr que un estudiante pueda incorporar la lectura en su vida y disfrutar el sentido del texto en toda su profundidad. El siguiente paso consiste en analizar los siguientes aspectos: ¿desde cuándo es necesario trabajar fluidez?, ¿cuánto tiempo debemos dedicarle al trabajo de fluidez? y, sobre todo, ¿cómo podemos trabajar la fluidez de lectura?.

En general, las investigaciones más recientes en el desarrollo del lenguaje indican con claridad que es esencial desarrollar la fluidez desde el principio de la instrucción de lenguaje.

En este sentido, durante la educación preescolar así como en primer grado, es importante trabajar actividades que preparen al estudiante para que luego adquiriera fluidez en la lectura. Estas actividades pueden centrarse en hacer que el alumno siga con la vista el avance de una lectura que la maestra está haciendo en voz alta con velocidad, precisión y expresión adecuadas. Al final de este capítulo hay un planeamiento que muestra cómo trabajar fluidez en el nivel de preescolar. Por otro lado, también es recomendable dar seguimiento a la fluidez y trabajarla de manera explícita con los estudiantes de los niveles más avanzados (séptimo y octavo grados e incluso grados superiores), especialmente con aquellos de quienes se sospeche que pueden tener problemas en el ámbito de la lectura. También se recomienda integrar todas las maneras convencionales de trabajar lectoescritura (vocabulario, discriminación auditiva y visual, comprensión y otros). (Snow, Burns y Griffin, 1998).

Linan-Thompson y Vaughn (2004) sugieren que, entre primer y tercer grados, los estudiantes deberían dedicar al menos 20 minutos diarios a actividades que desarrollen la fluidez de lectura y que, por lo menos dos veces al mes, el maestro debería tomar la velocidad de lectura de sus alumnos y, junto a los estudiantes, debería anotar el número de palabras que cada estudiante leyó en un minuto. Por su parte, Graves et al., (2007) recomiendan que, como criterio general, la fluidez en la lectura de cada estudiante del nivel debe ser medida al menos tres veces en el año, para ver si se está progresando de acuerdo a lo esperado.

Es esencial desarrollar la fluidez desde el principio de la instrucción de lenguaje, es decir, desde el preescolar.

Respecto de cómo se debe trabajar la fluidez, esto dependerá en gran medida del tipo de estudiante y de la dificultad o facilidad con que desarrolla habilidades de lectura. De acuerdo con Graves et al. (2007), la lectura frecuente de textos apropiados para el nivel lector del alumno/a es, sin duda, una manera de desarrollar la fluidez de lectura, ya que ésta se desarrolla en gran parte con la práctica repetitiva. Sin embargo, los autores

indican que la lectura frecuente puede elegirse como metodología central de desarrollo de la fluidez sólo en el caso de aquellos estudiantes que no muestran retraso en el desarrollo de sus habilidades de lectura (Graves et al. 2007, p. 192). El resto de los estudiantes necesitará, además, una serie de actividades explícitas para desarrollar la fluidez.

En esta línea, quizás lo primero que se debe tener en cuenta es que, de acuerdo con la investigación, muchas de las prácticas más usadas en las escuelas para mejorar fluidez **no** son efectivas. Ejemplo de estas son las siguientes: la práctica de hacer que todos los alumnos se turnen para leer trozos breves en voz alta; la lectura silenciosa sostenida en la cual cada estudiante lee en silencio un texto sin modelaje del maestro ni retroalimentación, y el tiempo exclusivamente dedicado a lectura (en que todos, incluido el maestro, están leyendo algo). De acuerdo con Linan-Thompson y Vaughn (2004), estas prácticas no mejoran la fluidez.

Al parecer, la diferencia entre una práctica no efectiva de fluidez y una práctica efectiva radica en gran parte en el hecho de adoptar un enfoque explícito, esto es, un enfoque que incluya en el currículo actividades específicas para el desarrollo de la fluidez y que incluya asimismo evaluaciones regulares del avance de los estudiantes en los tres componentes de la fluidez de lectura. “La efectividad demostrada de la lectura oral guiada en comparación con la falta de efectividad demostrada por estrategias de lectura silenciosa sugieren que, para mejorar la fluidez, es muy importante adoptar enfoques pedagógicos explícitos más que implícitos” (National Reading Panel, 2002, citado en Linan Thompson y Vaughn, 2004).

Se ha mencionado asimismo, la importancia de hacer lectura frecuente de textos apropiados al nivel de lectura del alumno/a, es decir textos que no sean muy fáciles ni muy difíciles. En este aspecto se puede seguir las recomendaciones de Rasinski (en Graves et al., 2007) que sugiere al docente que para desarrollar la fluidez de lectura de los estudiantes que tengan deficiencia en este aspecto, se utilicen textos que correspondan al

nivel instruccional, es decir textos que el estudiante pueda leer con ayuda de un lector más fluido. El docente puede reconocer si un texto está al nivel instruccional de un estudiante observando si cuando el estudiante lee el texto en voz alta acierta en un 90 a 95% de las palabras (es decir si comete menos de 10 errores por cada 100 palabras leídas). Esto se retomará en mayor detalle más adelante en este capítulo.

Lo más efectivo para desarrollar fluidez de lectura es adoptar un enfoque pedagógico explícito con actividades específicas para el desarrollo de la fluidez y evaluaciones regulares.

En resumen:

- a) Para muchos niños, el hábito de leer con frecuencia sirve para desarrollar la fluidez.
- b) Para los estudiantes con un nivel de fluidez inferior al esperado, es necesario además utilizar procedimientos explícitos.
- c) Muchas de las prácticas frecuentemente usadas no mejoran, en realidad, la fluidez de lectura de los estudiantes.

Con estos tres puntos en mente, es posible volcarnos ahora a analizar en detalle los enfoques y prácticas que sí han demostrado efectividad y los elementos comunes y específicos de cada uno.

3. Características de las estrategias efectivas para desarrollar fluidez

Existen diversos métodos validados para trabajar fluidez; sin embargo, de acuerdo con Graves et al. (2007), hay ciertos criterios comunes:

- Es vital que los estudiantes lean con mucha frecuencia. En esta línea, Snow, Burns y Griffin (1998) indican que la mayoría de los estudiantes necesitan leer más en la escuela y en sus hogares. Asimismo, los textos que utilicen los alumnos para esta

práctica deben ser adecuados para su nivel de lectura (vea el recuadro titulado “Seleccionar los textos apropiados según el nivel de lectura de cada alumno”).

- Existe un grupo de enfoques efectivos para mejorar fluidez que se basa en la lectura repetitiva del mismo material. Efectivamente, hay estudios que demuestran que, cuando un lector practica un pasaje repetidamente, su fluidez de lectura mejora en el pasaje practicado y también en pasajes de lecturas que aún no ha leído. Sin embargo, es importante notar que al hacer uso de la lectura repetitiva es necesario considerar una serie de factores.

Graves et al. (2007) sostienen que, por un lado, es necesario equilibrar que los textos que se usan en la lectura repetitiva deben ser un poco más desafiantes (por ejemplo, presentar nuevas palabras que los estudiantes no lean de manera automática), pero que a la vez hay que cuidar que no sean demasiado desafiantes. Los autores también advierten que, pese a que la lectura repetitiva oral es recomendable para los estudiantes que deban mejorar en fluidez, hay que considerar que para aquellos que están más avanzados puede ser mejor la lectura silenciosa.

Por su parte, Snow, Burns y Griffin (1998) sostienen que lo esencial es estar atentos a la manera en que cada estudiante va desarrollando sus habilidades de lectura, ya que de acuerdo con los autores, la lectura repetitiva efectivamente funciona, pero sólo durante un período específico de la progresión en lectura del estudiante: “cuando ya han empezado a leer pero no están muy avanzados, a fines de primer grado pero no cuando los alumnos están leyendo a un nivel apropiado para cuarto grado” (p. 111).

Cuando un lector practica un pasaje repetidamente, su fluidez de lectura mejora en el pasaje practicado y también en pasajes de lecturas que aún no ha leído.

Fuera de estas aclaraciones, todos los autores reconocen que la lectura repetitiva es uno de los métodos más efectivos para desarrollar la fluidez.

- La investigación también ha demostrado que, para mejorar la fluidez, es altamente efectivo que un lector fluido (generalmente el maestro, un familiar o incluso un casete) sirva de modelo de las lecturas que los niños/as deben hacer oralmente.
- Asimismo, los estudiantes deben estar y sentirse cómodos mientras leen. Es necesario evitar correcciones duras o que el alumno/a que lee frente a sus pares sienta vergüenza. Sin embargo, también es importante que haya algún tipo de sistema de medición de resultados. Por su parte, el maestro debería ir tomando nota de los progresos de los estudiantes.
- Por último, otro elemento común de los diversos enfoques es que, al momento de evaluar la lectura oral, el maestro debe equilibrar la importancia que le da a la velocidad con la que le da a la precisión. En general, se sostiene que para trabajar fluidez es mejor privilegiar que los estudiantes lean de manera fluida (con el menor número de interrupciones correctivas posibles).

Para mejorar la fluidez, es altamente efectivo que un lector fluido modele la lectura que el lector no fluido deberá hacer oralmente.

SELECCIONAR LOS TEXTOS APROPIADOS SEGÚN EL NIVEL DE LECTURA DE CADA ESTUDIANTE

Un elemento central del trabajo de fluidez de lectura consiste en seleccionar cuáles lecturas son apropiadas para el nivel de lectura del estudiante. Graves et al. (2007) citan tres criterios básicos para decidir los textos que son de un nivel apropiado para un determinado alumno o grupo de alumnos. Estos tres criterios son los siguientes:

1. La habilidad y el nivel de motivación del estudiante en la lectura. El maestro puede ver esto de manera informal poniendo atención para determinar si el alumno/a lee

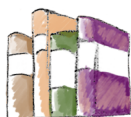
voluntariamente, si lee cuando se le pide que lo haga, si parece disfrutar la lectura, qué tipo de libros elige, si habla sobre los libros que lee.

2. El conocimiento personal del maestro respecto de sus estudiantes, los libros con que cuenta y los motivos por los cuales se está realizando la lectura.

3. La dificultad o accesibilidad del texto. Lamentablemente, la mayor parte de los instrumentos para evaluar la dificultad o accesibilidad de textos han sido creados en inglés y para textos en ese idioma. Sin embargo, un recurso con el que sí se cuenta es el listado de libros por nivel, creado por Fountas y Pinnell (2005); ambas autoras desarrollaron una serie de niveles de textos y categorizaron un gran número de libros y lecturas en cada uno de estos niveles de acuerdo con una serie de criterios. Entre estos criterios se cuentan la cantidad de texto por página, la correspondencia entre el texto y las imágenes, la cantidad de ideas que el texto presenta y la complejidad del vocabulario.

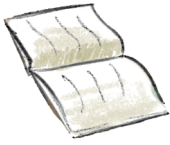
En la página web www.readingatoz.com se pueden encontrar una serie de libros y lecturas en español que corresponden a cada nivel de lectura. La misma página web recomienda los niveles que se muestran en la siguiente tabla para estudiantes de distintas edades, pero también advierte que es necesario que el maestro revise los libros previamente y que los pruebe con los estudiantes.

Nivel			Se recomiendan libros de nivel	
Transición			aa, A, B, C	
Primer grado			D, E, F, G, H, I, J	
Segundo grado			K, L, M, N, O, P	
Tercer grado			Q, R, S, T	
Cuarto grado			U, V, W	
Quinto grado			X, Y, Z	



EJERCICIO DIDÁCTICO

- Seleccione tres libros infantiles, puede ser en una librería local, una colección personal o una biblioteca.
- Observe cuidadosamente cada libro. Trate de evaluar cada uno según la cantidad de texto por página, la correspondencia entre el texto y las imágenes, la cantidad de ideas que el texto presenta y el vocabulario que utiliza.
- Intente hacer una recomendación de cada libro, ya sea por edad o nivel de lectura de los niños y niñas.
- Justifique su recomendación.



EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN 1)

1. Es importante trabajar para que cada estudiante desarrolle su fluidez de lectura, porque
 - a. ☐ sólo así se evitará que la lectura sea un proceso mecánico.
 - b. ☐ a mayor velocidad de lectura mayor comprensión.
 - c. ☐ ello puede marcar una diferencia significativa en el éxito de un alumno como lector.
 - d. ☐ la fluidez es el componente más importante de la enseñanza de la lectura y escritura.

2. La precisión en la lectura consiste en
 - a. ☐ la lectura automática de las palabras de uso frecuente.
 - b. ☐ la correcta decodificación de las palabras.
 - c. ☐ el uso apropiado del fraseo al hacer lectura oral.
 - d. ☐ el uso apropiado de los elementos de la prosodia.

3. La automaticidad en el reconocimiento de las palabras es
 - a. ☐ indeseable, ya que atenta contra la importancia de la comprensión de lectura.
 - b. ☐ deseable, porque lo que se busca es que el lector no piense en nada mientras lee.
 - c. ☐ indeseable, ya que impide que el lector esté consciente de sus propios esfuerzos al leer.
 - d. ☐ deseable, pues permite dedicar energía y atención a la comprensión del texto.

4. De acuerdo con el texto, para que el alumno o alumna adquiera automaticidad en la lectura es necesario que
 - a. ☐ esté cómodo y que tenga oportunidad de hacer lectura repetida de un texto.

- b. () esté cómodo y que seleccione siempre él mismo los textos que lee.
- c. () se sienta constantemente desafiado por los logros de sus compañeros de nivel.
- d. () tenga oportunidad de leer textos diversos para mantenerse sorprendido.

5. Una característica de una persona que lee con precisión es la siguiente:

- a. () usa una entonación adecuada al tipo de texto que lee.
- b. () lee con gran rapidez y automaticidad el texto.
- c. () no sustituye, omite ni pronuncia mal las palabras que lee.
- d. () sustituye algunas palabras por otras que considera más aptas.

6. Para desarrollar la fluidez de lectura, es necesario considerar lo siguiente:

- a. () evitar que el alumno/a tenga conciencia de su importancia.
- b. () transformar la fluidez de lectura en el centro del currículo de lenguaje.
- c. () incluir en el currículo espacios y actividades dedicadas a trabajar fluidez.
- d. () asumir que la fluidez igual se trabaja de manera implícita en todas las asignaturas.

4. Rutinas para desarrollar la fluidez de lectura

A continuación detallamos actividades concretas para desarrollar la fluidez. La mayoría pueden realizarse en grupo. Todas ellas son lo suficientemente motivadoras como para lograr que los estudiantes sientan que están practicando la lectura con un fin que va más allá de la automaticidad. Además, incluyen uno o más de los componentes que hemos visto en esta sección: lectura repetitiva del mismo texto, modelaje, retroalimentación del maestro o de un par, así como la oportunidad de presentar oralmente el texto estudiado.

4.1 Método original de lectura repetitiva

a) Características generales

Creado por Samuels (en Graves et al., 2007), el método original de lectura repetitiva es de administración individual y sirve especialmente para aplicarlo con estudiantes que leen con cierta precisión, pero aún no lo hacen automáticamente.

b) Materiales

- Un libro de interés del estudiante y que esté en su nivel de lectura.
- Cuadro para registrar la velocidad de lectura del estudiante y el número de errores de precisión y de expresión que cometió cada vez que leyó el texto en voz alta frente al docente u otro adulto (vea el ejemplo siguiente: cuadro 18). Por ejemplo, bajo la columna 1 de velocidad de lectura el docente registra el número de palabras por minuto que el estudiante pudo leer del texto 1, es decir si el texto tiene 200 palabras y el estudiante pudo leer 82 palabras en un minuto el docente escribe $82/100$. Lo mismo se hace con las columnas correspondientes a precisión y expresión (al evaluar la primera lectura del estudiante anotará el número de errores de precisión en la columna 1 bajo precisión y el número de errores de expresión en la columna 1 bajo expresión, etc.

La segunda vez que evalúe la fluidez con que el estudiante lee el texto anotará los resultados bajo la columna 2 de velocidad, precisión y expresión y la tercera vez bajo la columna 3.

CUADRO 18
PROTOCOLO PARA REGISTRAR
EL PROGRESO EN FLUIDEZ

Maestro _____ Grado _____ Año _____									
Alumno/a	Velocidad			Precisión			Expresión		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Juan Castro									

María Venegas									
Pedro Ortiz									
Lucía Vargas									
Héctor Aranjuez									
...									
...									

c) Procedimiento (según Graves et al., 2007, p. 176)

1. El estudiante selecciona un libro que le parezca interesante. El maestro verifica que este no sea demasiado difícil o demasiado fácil para el estudiante (por ejemplo, un libro demasiado fácil sería uno del cual el estudiante ya reconoce de manera automática casi todas las palabras).
2. El maestro marca aproximadamente seis trozos de 50 a 200 palabras en el libro seleccionado. Lo ideal es comenzar con segmentos de 50 palabras y aumentar la longitud de los segmentos a medida que los estudiantes aumentan su manejo de textos más largos.
3. Indicarle al estudiante lo siguiente: “Debes leer este trozo o segmento varias veces, tratando de leerlo cada vez más fluida y rápidamente. No hay que dejar de lado el sentido del texto, pero en este ejercicio lo más importante es leer en forma fluida y veloz”.
4. El maestro hace que el estudiante lea el texto en voz alta. En una tabla, toma nota del desempeño del alumno/a indicando la velocidad y el número de errores que cometió en el reconocimiento de palabras.
5. El alumno/a vuelve a su asiento y practica leyendo el pasaje hasta que se sienta listo para leerlo de nuevo al maestro. Debería ir y venir de la práctica individual en su asiento a la práctica del trozo frente al maestro hasta alcanzar una fluidez de 85 palabras por minuto. No es necesario que el estudiante tenga precisión absoluta en el reconocimiento

de todas las palabras. El maestro le muestra al alumno la tabla o gráfico con su progreso y le avisa cuando deberán pasar al siguiente segmento.

El método original de lectura repetitiva es de administración individual y sirve especialmente para usarlo con estudiantes que leen con cierta precisión, pero aún no leen automáticamente.

4.2 Lectura repetitiva simultánea

a) Características generales

La lectura repetitiva simultánea es muy parecida al método original de lectura repetitiva recién mencionado. También es de aplicación individual.

b) Materiales

- Un libro de interés del estudiante y que esté en su nivel de lectura (Ver Cuadro 20 que indica cómo seleccionar un texto que esté al nivel de lectura del alumno).
- Una tabla o gráfico para registrar la velocidad de lectura del alumno/a y el número de errores de precisión y expresión que cometió (vea el cuadro presentado en el método anterior).

c) Procedimiento (según Graves et al., 2007)

1. La diferencia principal de este método con el método original de lectura repetitiva es que el maestro o lector competente y el alumno/a repiten el trozo en voz alta simultáneamente cada vez que el estudiante lo lee. Esto demanda más trabajo del maestro, pero provee al alumno/a de repetidos modelajes de lectura oral fluida.

2. Otra variación es que, durante la lectura simultánea, al principio del trozo el maestro guía y gradualmente va leyendo más bajo y el estudiante va asumiendo el papel principal en la lectura.

4.3 Lectura en eco

a) Características generales

La **lectura en eco*** es un método que sirve para trabajar la fluidez de lectura de manera grupal.

b) Materiales

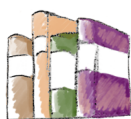
- Copias (una por alumno/a) de un texto apropiado al nivel de lectura instruccional del grupo.

c) Procedimiento (según Linan-Thompson y Vaughn, 2004, p. 60)

1. Entregar a los estudiantes una copia de un texto apropiado a su nivel instruccional.
2. Explicar que el maestro leerá un trozo del texto mientras los estudiantes siguen, y que luego ellos deberán leer en eco el mismo trozo tratando de repetir la velocidad y la expresión que usó el maestro.
3. Modelar la tarea, leyendo fluidamente y con la expresión adecuada, entre dos y cuatro líneas del texto.
4. Pedir que los estudiantes lean la misma sección del texto mientras tratan de imitar la velocidad y expresión del maestro.
5. Leer las siguientes dos o cuatro líneas fluidamente. Nuevamente, hacer que los estudiantes lean el mismo trozo tratando de imitar su velocidad y expresión.
6. Continuar con el procedimiento, leyendo el texto en secciones de dos a cuatro líneas.

d) Variaciones

1. Pedir que un estudiante que tenga mejor fluidez de lectura realice la lectura modelo.
2. La lectura en eco también se puede realizar como un trabajo uno a uno entre el maestro y un alumno/a. De hecho, es un excelente instrumento para mejorar la fluidez de un estudiante que esté más atrasado. El maestro puede leer una línea, y luego el alumno/a lee la misma línea tratando de copiar la velocidad y expresión que el maestro usó. A medida que el estudiante va avanzando, el maestro puede aumentar el número de líneas que lee y que el estudiante repite.



EJERCICIO DIDÁCTICO

- Reúnase con algunos compañeros. Un grupo de tres a cuatro adultos será suficiente.
- Cada participante seleccionará un texto acorde con lo que considere su nivel de lectura y lo llevará a la reunión, con copias suficientes para cada uno del grupo. (Puede tomar un artículo del periódico o de una revista, alguna producción propia o un poema.)
- Utilizando los diversos textos, practiquen en conjunto cada uno de los métodos o rutinas descritas anteriormente:
 - método original de lectura repetitiva
 - lectura repetitiva simultánea
 - lectura en eco

Analicen juntos:

- ¿Qué impresión les ha causado este ejercicio?
- ¿Cuál rutina les dio mejor resultado?
- ¿Cuál rutina disfrutaron más?
- ¿Fueron útiles los textos que eligieron?

La lectura en eco es un método que sirve para trabajar la fluidez de lectura de manera grupal.

4.4 Lectura repetida asistida por una grabación

a) Características generales

La lectura repetida asistida por una grabación es otro método que permite trabajar la fluidez de manera grupal. Puede hacerse de diversas maneras. A continuación presentamos la versión de este método que proponen Linan-Thompson y Vaughn (2004).

b) Materiales

- Una grabadora de audio.
- Audífonos.
- Cuadros para graficar los resultados de los estudiantes (vea de nuevo el cuadro 18, que presentamos páginas atrás).
- Copias de un texto de un nivel instruccional adecuado, pero levemente desafiante para los estudiantes.

c) Procedimiento (según Linan-Thompson y Vaughn [2004] y Graves et al. [2007])

Preparación

1. Grabar, en un casete, un pasaje o todo un libro usando una velocidad convencional y la expresión y fraseo adecuados.
2. Cuando se hace la grabación, es importante incluir ciertas ayudas para el estudiante. Por ejemplo, al principio de la grabación es necesario recordarles, que a medida que leen, ellos deben ir siguiendo la lectura con el dedo en sus textos, o bien, indicarles que pongan su dedo en la primera palabra del texto. También es aconsejable que la grabación diga el número de cada página y que indique algún sonido que se usará para avisar que hay que dar vuelta a la página.
3. En cada lado del casete se puede incluir alrededor de 10 minutos de texto. Se puede rotular cada lado del casete con el título y los números de página correspondientes del texto.

Secuencia

1. Hacer modelaje de la tarea mostrándoles a los alumnos cómo insertar casetes en una reproductora de casetes de audio, cómo comenzar, detenerse y rebobinar. Mostrar cómo se deben manejar y usar los audífonos.
2. Hacer modelaje de cómo se debe ir leyendo el texto, apuntando las palabras con el dedo índice a medida que se avanza.
3. Hacer que los estudiantes lean el texto en silencio o en voz alta a medida que escuchan el casete.
4. Revisar que los estudiantes estén siguiendo con su dedo a medida que leen y escuchan el casete.
5. Hacer que los estudiantes lean el pasaje repetidamente hasta que puedan leerlo más fluidamente y se sientan preparados para leerlo al maestro. Linan-Thompson y Vaughn (2004) proponen que el estudiante lo lea tres veces: con el casete, con otro estudiante y con el maestro.
6. Ayudar a los estudiantes a evaluar su lectura; por ejemplo, cuando leen oralmente preguntarles qué están haciendo bien, o pedirles que nombren un aspecto que podrían mejorar.
7. Hacer que los estudiantes lean el texto oralmente frente al maestro.
8. Anotar en el cuadro 18 la velocidad de lectura y el número de errores en reconocimiento de palabras y en expresión de lectura.
9. Elaborar un letrero para poner en un lugar visible del aula en el cual se observen con claridad los resultados de los estudiantes en fluidez de lectura. Comentar los resultados con los estudiantes para que estén conscientes de sus progresos y desafíos (Graves et al., 2007, p. 180).
10. Hacer que los estudiantes hablen un poco sobre el significado del libro y recordarles que el objetivo del trabajo de lectura es el de comprender mejor lo que se lee.

4.5 ¿A quién le leo?

a) Características generales

La actividad “¿A quién le leo?”, tomada también de Linan-Thompson y Vaughn (2004), combina la lectura repetida con la importancia de tener una audiencia, idealmente de lectores fluidos, que monitoree y celebre el desarrollo de la fluidez de lectura del estudiante.

b) Materiales

- Copias (una por alumno/a) de un texto que ya haya sido leído en la clase con el grupo.
- Copias, una por estudiante, del cuadro “¿A quién le leo?”.

CUADRO 19
EJEMPLO DE CUADRO “¿A QUIÉN LE LEO?”

	NOMBRE DE LA MAMÁ/PAPÁ	NOMBRE DEL HERMANO/A	NOMBRE DE UN COMPAÑERO O AMIGO	NOMBRE DE UN MAESTRO
“ La Liebre y la Tortuga”	(Acá iría la firma de la madre y la fecha en que el alumno le leyó la lectura).			

c) Procedimiento (según Linan-Thompson y Vaughn, 2004, pp. 70-71)

1. Seleccionar un texto adecuado para el nivel lector y los intereses de los estudiantes.

2. Modelar la lectura de este texto a los estudiantes.
3. Practicar la lectura del texto, junto a los estudiantes, múltiples veces hasta que todos adquieran confianza en la lectura del trozo seleccionado.
4. Explicar a los estudiantes que cada uno deberá leer el texto frente a un número determinado de personas que él o ella elija.
5. Mostrar, en la pizarra o en un papelógrafo, un cuadro “¿A quién le leo?” y explicar a los estudiantes que cada uno recibirá un cuadro similar a este. Explicar que deberán registrar en ese cuadro todas las personas a las que le leyeron el texto y que esas personas deben firmarlo y escribir la fecha en que el alumno/a les leyó oralmente. Explicar que, en la fila superior del cuadro, deben escribir nombres de personas a las cuales le van a leer el texto oralmente. Modelar la escritura de los nombres de posibles personas en el cuadro. Explicar a los estudiantes que las personas a las cuales les pueden leer el texto pueden ser madres, padres, compañeros, familiares, vecinos, maestros de la escuela u otros.
6. Explicar a los estudiantes, que en la columna izquierda de la tabla deben escribir el título del texto que están leyendo.
7. Explicar, a los estudiantes, que cuando hayan llenado todo el cuadro, es decir, cuando ya hayan leído el texto a todas las personas que escribieron en la fila superior, les tocará leerlo frente a alguna autoridad de la escuela (puede ser el director u otro maestro).
8. Entregar a los estudiantes una copia del texto que ya ha sido leído en la clase y una copia del cuadro “¿A quién le leo?”.
9. Dar seguimiento , en el transcurso de la semana o del tiempo que se le dio al estudiante para llenar el cuadro, la cantidad de personas a las que el alumno/a les ha leído el texto.

“¿A quién le leo?” combina la lectura repetida con la importancia de tener una audiencia, idealmente de lectores fluidos, que monitoree y celebre el desarrollo de la fluidez de lectura del estudiante.
--

4.6 Lectura oral orientada a la fluidez

a) Características generales

La siguiente rutina de lectura oral orientada a la fluidez es un trabajo que se desarrolla en tres días. Sirve para trabajar con grupos pequeños y repetidamente durante un período de tiempo.

El éxito de esta rutina depende en gran parte de la selección correcta del texto por leer; por lo tanto, es útil tener en mente los tres criterios citados por Graves et al. (2007) para decidir qué textos son apropiados para el nivel de lectura de los estudiantes: a) la habilidad y el nivel de motivación del alumno hacia la lectura; b) el conocimiento personal del maestro respecto de sus estudiantes, los libros con los que cuenta y el propósito de la lectura, y c) la dificultad o accesibilidad del texto.

b) Materiales

Un texto apropiado para el nivel de los alumnos/as.

c) Procedimiento (según Graves et al. [2007], p. 184)

Primer día:

- Explicarles, a los estudiantes, en qué consiste el ciclo de lectura oral orientada a la fluidez y su propósito.
- Realizar, junto con los estudiantes, una lectura oral en eco o coral del texto.

Segundo día:

- Organizar a los estudiantes en parejas y pedirles que lean el texto en parejas, alternándose las páginas.

- Si el tiempo lo permite, hacer que los estudiantes vuelvan a leer partes del texto a su pareja o hacer que los estudiantes vuelvan a leer todo el texto, alternando las páginas.

Tercer día:

- Hacer una lectura coral del texto con el grupo.
- Invitar, pero no obligar, a los estudiantes a leer secciones del texto en voz alta a toda la clase.

4.7 La lección para desarrollar fluidez de lectura

a) Características generales

La siguiente lección fue desarrollada por Rasinski, Padak, Linek y Sturtevant (1994, en Morrow, Gambrell y Pressley, 2003).

La lección para desarrollar fluidez de lectura dura aproximadamente 15 minutos y puede incluirse antes o después de la clase de lenguaje o de lectura regular.

b) Materiales

- Una copia por alumno/a de un texto de entre 50 y 150 palabras seleccionado por el maestro para la lección.

c) Procedimiento

1. Leer el texto expresivamente a los estudiantes.
 2. Discutir con los estudiantes el texto para asegurarse de que todos lo han entendido.
- (Discutir el material antes de que los estudiantes se lo hayan leído por su cuenta permite

poner énfasis en la comprensión).

3. Hacer lectura coral y al unísono del pasaje varias veces.
4. Pedir a los estudiantes que lean el texto en parejas. Fomentar las interpretaciones de expresividad que hace cada estudiante. También se puede motivar a cada niño/a para que se lleve la hojita con el pasaje a la casa para que practique su lectura y logre fluidez.
5. Dar a los alumnos/as la opción de leer el pasaje en voz alta frente a sus compañeros para compartir su interpretación.

La lección para desarrollar fluidez de lectura dura aproximadamente 15 minutos y puede incluirse antes de la clase de lenguaje o de lectura regular o después de esta.

4.8 Lectura en parejas

Este ejercicio ha sido adaptado por Linan-Thompson y Vaughn (2004, pp. 61-63).

Tomamos también algunas aclaraciones de Graves et al. (2007, p. 181).

a) Características generales

El método de lectura en parejas permite el trabajo grupal. Incorpora la retroalimentación necesaria y modela la fluidez de lectura, ya que se forman parejas con un estudiante más atrasado en lectura y uno más avanzado.

b) Materiales

Copias (una por estudiante) de textos cortos e interesantes que estén al nivel de lectura del lector menos hábil dentro de la pareja.

c) Procedimiento

1. Juntar a lectores con mejor rendimiento con lectores de menor rendimiento. Para esto, lo más sencillo es hacer una escala de los estudiantes de acuerdo con su rendimiento en lectura. Después, dividir la clase por la mitad, para juntar a los de menor rendimiento con los de mejor rendimiento (el mejor con el de menor rendimiento, el segundo mejor con el segundo de menor rendimiento y así sucesivamente). No se le dice a los estudiantes el criterio que se ha usado para juntarlos, es decir no se les dice que uno de cada pareja de estudiantes es mejor o peor que el otro en fluidez de lectura.

2. Entregar textos para la lectura a cada pareja. Estos textos deben estar al nivel instruccional del lector menos hábil de la pareja. Una manera sencilla de calzar los textos al nivel lector del estudiante es entregándole, a los miembros de la pareja, una lista de palabras del texto; si el estudiante con peor fluidez de lectura de esa pareja no tiene dificultad con más de una palabra de cada diez, entonces se considera que el texto está a su nivel instruccional. También se pueden usar textos que estén en el nivel de lectura independiente, es decir textos donde el estudiante no tenga dificultad para leer con fluidez casi ninguna de las palabras.

3. Hacer modelaje y explicar a los alumnos los procedimientos de lectura en pareja. Asignar roles dentro de las parejas de estudiantes, designando al lector más hábil como “Compañero A” y al lector menos hábil como “Compañero B”. No se les dice a los estudiantes lo que significa ser del grupo A o B.

4. Pedir que los alumnos de cada pareja tomen turnos para leer. El Compañero A lee el texto en voz alta, modelando la lectura fluida por un minuto mientras su pareja va siguiendo la lectura en silencio. Luego el Compañero B lee ese mismo texto fuerte en voz alta por un minuto tratando de imitar la velocidad, precisión y expresión de su compañero.

5. La clase completa puede trabajar de esta manera en parejas mientras el maestro le toma el tiempo a la lectura.

6. El maestro da seguimiento a la fluidez de los estudiantes, circulando en el aula, escuchando a cada pareja leer y dando retroalimentación cuando sea necesario.

d) Variaciones

1. Hacer que los estudiantes lean una página a la vez, en vez de leer por un tiempo específico. Esto le da más tiempo al maestro para trabajar con otros estudiantes o enseñar lectura a un grupo pequeño.

2. Incorporar textos con temas de las asignaturas y otros materiales de lectura, tales como revistas para niños o artículos del periódico.

4.9 Lectura coral

a) Características generales

La lectura coral es un método de trabajo de la fluidez que se caracteriza por ser muy flexible y práctico para el maestro, ya que es de aplicación grupal y resulta apropiado para trabajar con estudiantes de todas las edades.

b) Materiales

Copias de un texto adecuado al nivel instruccional (una copia por alumno y una para el maestro).

c) Procedimiento (según Linan-Thompson y Vaughn, 2004, pp. 60-61; y Graves et al., 2007, p. 181)

1. Entregar a cada estudiante una copia de un texto apropiado a su nivel instruccional.
2. Explicar a los estudiantes la importancia de leer fluidamente, con una velocidad, expresión y precisión adecuadas.
3. Hacer modelaje de la tarea, leyendo la primera parte del texto en voz alta y con la velocidad, expresión y fraseo adecuados.
4. Leer el mismo trozo del texto y hacer que los estudiantes lean en voz alta en coro junto al maestro varias veces el mismo pasaje. De esta manera, los estudiantes con menos fluidez al principio tienen el apoyo del maestro que lee el texto, luego el apoyo del grupo general que lee el texto, y finalmente puedan unirse y leer simultáneamente con sus compañeros más adelantados.

La lectura coral se caracteriza por ser muy flexible y práctica ya que es de aplicación grupal y resulta apropiada para estudiantes de todas las edades.
--

4.10 Lección coral con una poesía para nivel de preescolar

a) Características generales

Este trabajo de lectura coral puede durar minutos y formar parte de la rutina por la mañana. También puede incluir trabajo de discriminación auditiva (trabajar rima); discriminación visual (trabajar alguna letra o sílaba que sale en la poesía); lenguaje oral (elegir algunas palabras que se pueden trabajar después como vocabulario); o para trabajar algún contenido (se puede sacar un texto significativo sobre algún contenido de ciencias o matemáticas que estén estudiando o leyendo).

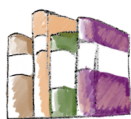
b) Materiales

Un rotafolio grande con un poema escrito a mano, preferentemente con algunos dibujos. Debido a que se trata de estudiantes de preescolar, el poema no puede ser muy largo (no

más de una o dos estrofas de cuatro líneas). Además, idealmente será un poema con palabras que rimen para aprovechar de trabajar discriminación auditiva.

c) Procedimiento (con base en Amigos del Aprendizaje, ADA, 2005)

1. Leer el poema una vez, sólo el maestro.
2. Leer el poema, pidiendo a los alumnos/as que repitan después del maestro.
3. Repetir el poema todos juntos al mismo tiempo. El docente va marcando las palabras en el rotafolio a medida que el grupo las va repitiendo.
4. Cuando ya se han familiarizado con el poema, se puede invitar a distintos alumnos a ponerse de pie y a repetirlo.



EJERCICIO DIDÁCTICO

- Reflexione acerca de las rutinas descritas anteriormente para el desarrollo de la fluidez en la lectura.
- Seleccione la que le sea más atractiva.
- Intente organizar una rutina sencilla, prepare los materiales y póngala en práctica con un grupo de niños. Puede reunir a algunos niños de su comunidad o visitar un aula y pedirle un espacio a la maestra de grupo para practicar.

4.11 Teatro de lectores

a) Características generales

El teatro de lectores es una manera grupal y entretenida de hacer lectura repetida en grupo, es decir, de repetir varias veces un pasaje hasta que el lector pueda leerlo de manera fluida (logrando cierto nivel de velocidad, precisión y expresión). La lectura repetitiva funciona mejor cuando a los lectores se les da la oportunidad de actuar los textos que están practicando. El teatro de lectores enfatiza la importancia de darle una

expresión adecuada a la lectura para entender el sentido de un texto. No es necesario usar disfraces ni crear una escenografía. De hecho, ni siquiera es necesario que los estudiantes memoricen sus líneas. Se espera que los estudiantes hagan una actuación leyendo el texto y dramatizándolo sólo con la expresión con que lo leen.

b) Materiales

- Copia del guión o de los guiones (puede ser un cuento adaptado a formato de guión). Si está trabajando con una clase completa, probablemente tendrá diferentes grupos; pueden trabajar todos con el mismo guión o con diferentes guiones.

c) Procedimiento (según Graves et al.,2007, p. 182)

1. Elegir un guión de teatro para el nivel de los estudiantes o material que sea fácilmente adaptable para ser representado oralmente. Es posible adaptar un texto no teatral para escribirlo como guión (ver recuadro titulado “¿Cómo transformar un texto narrativo en un guión de teatro para usar en el teatro de lectores?”).
2. Se le entrega, a cada estudiante, una copia de la obra de teatro elegida. Se puede dividir al grupo en grupos más pequeños y asignar los roles dentro de cada grupo.
3. El maestro hace una primera lectura de la obra completa con una voz muy expresiva. Esto permite que los estudiantes desarrollen un sentido del ritmo de la historia antes de que empiecen a practicarla por sí mismos. Se asignan los roles dentro de cada grupo, cuidando asignar los roles más largos y difíciles a los estudiantes más avanzados y los roles más cortos y sencillos a los estudiantes con mayor dificultad en fluidez de lectura. Es útil pedirles a los estudiantes que subrayen sus líneas. También es una buena idea revisar el vocabulario difícil del texto.

4. Explicarles, a los estudiantes que deben practicar sus roles, y que al final de la semana deberán representar la obra leyendo sus roles con fluidez. También hay que explicarles que no es necesario que memoricen sus roles, porque pueden actuarlos con el texto en la mano, pero que lo más importante es que piensen y practiquen lo que desean expresar a través de sus roles.

5. Hacer que los estudiantes practiquen la lectura de sus roles. Deben mantener en mente lo que desean expresar a través de sus roles. Pueden practicar individualmente y en sus casas, pero es importante velar para que practiquen con un compañero/a y en grupo. El maestro debe animar a los estudiantes a entregar y buscar retroalimentación de sus pares. (Decir: “Ahora escuchen a su compañera, fíjense si está usando la expresividad adecuada y después díganle cómo podría mejorar”).)

6. Una vez que los estudiantes han incorporado los comentarios de sus compañeros/as y han practicado sus roles, deben presentar el texto frente al grupo. También se puede invitar a otros a asistir a la presentación (otros maestros, padres o madres, estudiantes de otros niveles). Es recomendable hacer de esta presentación una ocasión festiva.

El teatro de lectores es una manera grupal y entretenida de hacer lectura repetida en grupo. El teatro de lectores enfatiza la importancia de darle una expresión adecuada a la lectura para entender el sentido de un texto.

**CÓMO TRANSFORMAR UN TEXTO NARRATIVO
EN UN GUION DE TEATRO PARA USAR
EN EL TEATRO DE LECTORES**

Texto original

**El león y el ratón agradecido
(Esopo)**

“Un león se hallaba durmiendo al sol, en la falda de la montaña, cuando un ratoncito, que jugaba con sus compañeros, saltó por casualidad encima de su cuerpo. El león se despertó y lo atrapó para comérselo. El ratón le pidió que lo soltara, pues no lo había

hecho con malicia, sino por descuido y le prometió que si le perdonaba la vida le pagaría cumplidamente. El león se echó a reír y lo dejó escapar.

Poco tiempo después el león tuvo la desgracia de caer preso en una red puesta por los cazadores. Oyéndolo el ratón gemir su desconsuelo, corrió donde estaba.

–En otra ocasión –le dijo– te reíste de mí, porque no esperabas mi agradecimiento. No me he olvidado del bien que me hiciste.

Dicho esto, royó la cuerda con sus pequeños dientes y liberó así al león. *Incluso los más poderosos necesitan la ayuda de los humildes.*”

Fuente: Colección Cuento Contigo, Loreto Fontaine (ed.). Volumen 1, p. 96. Editorial Planeta, Santiago de Chile, 2004.

Texto adaptado

Narrador: Un león se hallaba durmiendo al sol, en la falda de la montaña, cuando de repente...

Ratoncito: ¡Uy, sin querer he saltado por encima del cuerpo de este león!

León: ¿Quién es este ratón que me ha despertado? ¡Lo atraparé para comérmelo!

Ratón: Por favor, Sr. León, suélteme, no lo he despertado por malicia, sino por descuido. Le prometo que, si me perdona la vida, le pagaré cumplidamente.

León: ¡Ja, ja, ja!, está bien, puedes irte.

Narrador: Poco tiempo después el león tuvo la desgracia de caer preso en una red puesta por los cazadores.

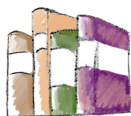
León: ¡Oh, Dios mío, qué dolor más terrible!, ¿qué haré ahora?

Narrador: Oyéndolo el ratón gemir su desconsuelo, corrió donde estaba.

Ratón: En otra ocasión te reíste de mí, porque no esperabas mi agradecimiento. No me he olvidado del bien que me hiciste. Ahora roeré la cuerda con mis pequeños dientes y te liberaré.

Narrador: Y así lo hizo el ratón y liberó al león. Incluso los más poderosos necesitan la ayuda de los humildes.

NOTA: En la página web www.readingatoz.com encontrará lecturas para todos los niveles y lecturas en formato de guiones que pueden usarse para desarrollar fluidez en español e inglés.



EJERCICIO DIDÁCTICO

- Elija un cuento para niños que le guste.
- Léalo e imagine los personajes y los diálogos que podrían tener entre ellos.
- Escriba un guión para ese cuento que pueda usar con un grupo de niños.

- Una vez terminado el guión, agregue una breve introducción que sirva de ambientación a la historia y revise que los diálogos tengan coherencia.
- Recuerde que el papel del narrador ayuda a dar más claridad a un guión en el teatro de lectores. Puede recurrir a este elemento para ambientar mejor el cuento y hacer enlaces entre los diálogos.

4. 12 Lectura de locutor radial

a) Características generales

La rutina de lectura de locutor radial es una actividad que sirve para estudiantes de diferentes niveles y todo tipo de estudiantes. Es importante tener en cuenta que a los estudiantes más atrasados conviene darles roles más cortos o simples.

b) Materiales

Uno o varios textos cortos, también pueden ser diferentes pasajes de un mismo texto.

c) Procedimiento (según Graves et al., 2007; y Linan-Thompson y Vaughn, 2004)

Primer día:

- Seleccionar uno o varios textos y asignar uno a cada alumno, cuidando emparejar los textos más dificultosos o los más largos con los estudiantes con mayor facilidad para la lectura fluida y viceversa.
- Explicar a los estudiantes que esta actividad consiste en que ellos se transformen en locutores radiales y que preparen la presentación de una lectura como tales. Explicar que para los locutores radiales es especialmente importante leer oralmente con una buena fluidez (incluso se les puede mostrar una grabación de un locutor radial como modelo).

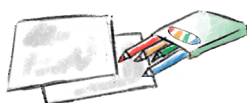
- Hacer que los estudiantes practiquen los textos independientemente o en parejas o grupos.
- Pasear por entre los grupos de estudiantes y darles retroalimentación respecto de cómo están leyendo el pasaje y aspectos por mejorar para leer sus textos como verdaderos locutores radiales.
- Comentarles que pueden practicar el texto en sus casas.

Segundo día:

- Recordarles, a los alumnos/as, la importancia que tiene, para un locutor radial, el leer de manera fluida y recordarles que el objetivo de la actividad es que cada uno de ellos se transforme en un buen locutor radial.
- Darles un tiempo corto para que practiquen el texto por última vez antes de representarlo.
- Mientras los estudiantes terminan de ensayar individualmente o en grupos, el maestro puede preparar un escenario con un micrófono o algo que simule ser un micrófono. No hace falta hacer algo muy elaborado.
- Explicar a los estudiantes que todos tendrán la oportunidad de leer el texto que han preparado frente a la audiencia. Explicar el orden en que se leerán los textos (si se han usado varios textos será necesario asignar un orden a cada grupo de estudiantes que haya preparado un mismo texto).
- Hacer que los estudiantes pasen adelante y lean sus textos para la audiencia, que puede estar compuesta por todo el grupo, otros niveles, los padres de familia u otros.

- Si hay estudiantes que presenten dificultades en la lectura de alguna palabra, es importante ayudarlos de una manera poco tajante e invasiva, de manera que todos disfruten de la actividad y no la perciban como una evaluación formal.
- Felicitar a los buenos locutores radiales y a todo el grupo por el esfuerzo.

La actividad "lectura de locutor radial" consiste en motivar a los estudiantes a transformarse en locutores radiales y prepararse para presentar una noticia leída con una fluidez ejemplar.



EJEMPLO DIDÁCTICO

RUTINA PARA TRABAJAR FLUIDEZ

A nivel de transición y primer ciclo, es muy importante trabajar la expresión oral y la fluidez, pues eso constituye la base de una lectura fluida en los años futuros escolares.

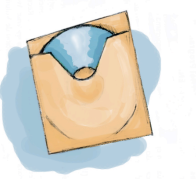
Se debe tratar de que todos los poemas o canciones que los niños aprenden en el aula estén escritos en un cartel con letra grande y legible. Cuando empiezan a estudiar una canción nueva o un poema nuevo, los carteles de los ya aprendidos pueden colocarse en las paredes del aula. Cada uno se puede trabajar por varias semanas.

La maestra puede seguir esta rutina para introducir cada poema o canción nueva.

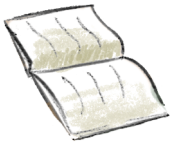
1. La maestra coloca el texto en un lugar a nivel de los niños y niñas, con letra legible y grande.
2. La maestra lee el título y comenta el contenido del poema (hace referencia al tema que se está estudiando, si es que tiene relación).
3. La maestra lee el texto.
4. La maestra explica el significado de las palabras desconocidas.
5. La maestra lee una frase y los estudiantes repiten (lectura en eco).
6. Lectura en coro (maestra con los estudiantes).
7. Lectura por equipos o con diferente intensidad, velocidad y entonación. Por ejemplo, lectura de hormigas y elefantes (tono suave, tono fuerte); lectura de tortugas y conejos (velocidad lenta, velocidad rápida); lectura de hombres y lectura de mujeres.
8. Trabajo integrado con otras habilidades de lenguaje por ejemplo:
 - Discriminación auditiva: las palabras que riman, sonidos iniciales.

- Discriminación visual: las palabras que se repiten o palabras de uso frecuente (atrapa palabras), letras en estudio.
- Expresión gráfica y escritura.
- Lenguaje oral

Fuente: Amigos del Aprendizaje, ADA (2005)



Esta rutina también aparece en un vídeo en el multimedia que acompaña este material didáctico.



EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN 2)

1. La lectura frecuente y la lectura silenciosa
 - a. () no sirven para desarrollar fluidez de lectura en los estudiantes.
 - b. () pueden desarrollar fluidez en estudiantes sin retraso en sus habilidades de lectura.
 - c. () sirven para desarrollar fluidez en los estudiantes con problemas en esta habilidad.
 - d. () sirven para desarrollar fluidez, ya que son estrategias explícitas.
2. La lectura coral es una estrategia para desarrollar fluidez de lectura que se caracteriza por ser
 - a. () individual y explícita.
 - b. () inflexible y efectiva.
 - c. () inferencial y flexible.
 - d. () flexible y grupal.
3. En el método de lectura en parejas, las parejas están compuestas por
 - a. () dos alumnos con bajos niveles de fluidez de lectura.

- b. () dos alumnos, uno más atrasado y uno más avanzado en la fluidez.
- c. () un alumno atrasado en fluidez y un adulto con buena fluidez de lectura.
- d. () dos alumnos con altos niveles de fluidez de lectura.

4. De acuerdo con la investigación, uno de los elementos útiles para mejorar la fluidez de lectura es que

- a. () el texto sea muy desafiante para el lector.
- b. () los lectores fluidos califiquen con una nota la lectura de un lector no fluido.
- c. () un lector fluido sirva previamente de modelo de las lecturas.
- d. () el lector no cometa errores al leer el texto por primera vez.

5. La enseñanza explícita de la fluidez de lectura consiste en

- a. () decidir en conjunto los textos que se leerán.
- b. () dividir al grupo según sus niveles de fluidez de lectura.
- c. () que los estudiantes conozcan ciertos textos de memoria.
- d. () hablar abiertamente acerca de qué es, para qué sirve y cómo desarrollar fluidez.

6. El énfasis de la estrategia teatro de lectores está en

- a. () respetar la expresión apropiada del texto.
- b. () reproducir con precisión las características físicas de los personajes del texto.
- c. () reproducir la escenografía del texto
- d. () memorizar bien cada rol del texto.

5. La diversidad de estudiantes en la planificación del trabajo de fluidez

5.1 ¿Cómo elegir libros que sean apropiados para mis estudiantes?

Linan-Thompson y Vaughn (2004) indican que, para las actividades de fluidez, es esencial que el maestro elija el tipo de texto según la habilidad de lectura de los estudiantes.

Asimismo, mencionan tres niveles de texto y cuándo se debe usar cada uno de estos niveles.

CUADRO 20
SELECCIONAR UN NIVEL DE TEXTO ADECUADO
PARA CADA ESTUDIANTE

NIVEL DE TEXTO	DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIANTE APROPIADO PARA ESTE NIVEL DE TEXTO	¿CUÁNDO ES MÁS APROPIADO TRABAJAR ESTE NIVEL DE TEXTOS CON MIS ALUMNOS?
Texto de nivel independiente	Los estudiantes pueden leer fácilmente y cometen menos de cinco errores por cada 100 palabras (95% de acierto).	Cuando los estudiantes trabajan fluidez por sí solos o con sus pares.
Texto de nivel instruccional	Los estudiantes generalmente cometen menos de 10 errores por cada 100 palabras (90% de acierto).	Cuando los estudiantes trabajan con tutores o con adultos que entiendan el trabajo de fluidez.
Texto de nivel de frustración	Los estudiantes tienen más de 10 equivocaciones por cada 100 palabras (89% o menos de acierto).	¡Nunca!

Fuente: adaptado de Linan-Thompson y Vaughn (2004).

5.2 ¿Cómo elegir de qué manera trabajar fluidez?

En la sección anterior hemos descrito diversas maneras de trabajar fluidez. Sin embargo, todo maestro sabe que dentro de un mismo grupo los alumnos varían mucho en sus habilidades de lectura. Esto significa que probablemente no todos los enfoques o

metodologías propuestos serán igualmente efectivos para todos. Por lo tanto, será necesario que el maestro maneje una amplia gama de actividades para desarrollar la fluidez y que tenga un criterio para saber qué metodología puede servir mejor para cada tipo de alumno.

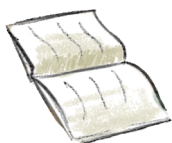
Graves et al. (2007) proponen dividir los enfoques o metodologías en tres grupos, de acuerdo con el tipo de estudiantes. El siguiente cuadro presenta el criterio propuesto por estos autores respecto de cómo decidir qué tipo de metodología de trabajo sirve para desarrollar la fluidez de cada tipo de estudiante.

CUADRO 21
TIPOS DE ESTUDIANTES Y ENFOQUES
PARA DESARROLLAR FLUIDEZ

TIPO DE ESTUDIANTE	ENFOQUE APROPIADO PARA ENSEÑAR FLUIDEZ
Alumno/a que está progresando de manera satisfactoria en su fluidez, es decir, que está en la norma de fluidez para su nivel o sobre esta.	Lectura frecuente de material que sea de interés del alumno y que ocasionalmente sea un poco desafiante de leer para él/ ella.
Todo tipo de estudiantes (aquellos que están en la norma o sobre esta, y también aquellos que necesitan mejorar su fluidez en lectura oral). Es importante tener en cuenta que a los estudiantes más atrasados conviene darles textos más cortos o simples.	- Lectura coral. - Lectura de locutor radial. - Teatro de lectores.
Estudiantes que no están progresando de manera adecuada en fluidez o aquellos que están progresando de manera dispareja en	- Lectura repetitiva. - Lectura simultánea. - Lectura en eco.

los diferentes componentes de la fluidez.	- Lectura en parejas. - Lectura asistida por una grabación. - Lectura oral para desarrollar la fluidez.
---	---

Fuente: Graves et al. (2007).



EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN 3)

1. Dada la variedad de estudiantes dentro de un grupo, lo más conveniente es que el docente:
 - a. ☐ domine bien una estrategia para desarrollar fluidez de lectura.
 - b. ☐ domine y combine no más de tres estrategias para desarrollar fluidez de lectura.
 - c. ☐ domine una amplia variedad de estrategias para desarrollar fluidez de lectura.
 - d. ☐ domine la selección de textos que se adecúen a todo el grupo por igual.

2. José y Luis son estudiantes de segundo grado que tienen una fluidez de lectura muy sobre el promedio de su grupo y que gozan con la lectura. Para promover aún más su fluidez de lectura, conviene que el docente trabaje con ellos mediante
 - a. ☐ lectura en eco y lectura en parejas.
 - b. ☐ lectura asistida por una grabación.
 - c. ☐ lectura frecuente de textos levemente desafiantes y de su interés.
 - d. ☐ la estrategia de lectura repetitiva

3. Rosa lee un texto de 85 palabras y comete cerca de 14 equivocaciones. La docente del grupo de Rosa tiene que
 - a. ☐ cambiar el texto por otro de dificultad similar, pero que sea de interés para Rosa.
 - b. ☐ continuar trabajando el mismo texto hasta que Rosa lo domine con fluidez.
 - c. ☐ planificar diversas estrategias de fluidez de lectura con el mismo texto.

d. () cambiar el texto por uno de menor dificultad para Rosa.

4. La lectura simultánea y la lectura asistida por una grabación son útiles para

a. () estudiantes que necesitan mejorar más su fluidez de lectura o alguno de sus tres componentes.

b. () estudiantes que tienen problemas de motivación a la lectura.

c. () todo tipo de estudiantes.

d. () estudiantes que ya están progresando de manera satisfactoria en su fluidez de lectura.

6. Dar seguimiento y evaluar la fluidez de lectura

Hemos establecido que, para entender el sentido del texto y construir nuevos conocimientos con base en la lectura, es vital lograr cierto nivel de fluidez. La experiencia también nos indica que existe una gran variabilidad en los niveles de fluidez dentro del aula en un momento determinado, y que un mismo alumno también puede variar mucho en diferentes momentos del año. Por ejemplo, si observamos un tercer grado, seguramente veremos una gran diversidad en cuanto a habilidades de lectura; habrá ciertos estudiantes que ya leen de manera fluida (lo que en este nivel significaría alrededor de 100 palabras por minuto), y habrá otros que aún leen en un nivel muy deficitario.

De la misma manera, existe una gran variabilidad entre los intervalos de progreso de fluidez en los diferentes niveles escolares. Lo normal es que, en los primeros años de primaria, la fluidez de lectura avance más rápidamente que en los grados siguientes o que en secundaria. (Beers, 2003, p. 208)

La enorme importancia que tiene la fluidez para la comprensión de lectura y la diversidad de niveles de fluidez que generalmente existe dentro de un aula hace necesario trabajar y

dar seguimiento (o evaluar de manera continua) la fluidez de lectura de todos los estudiantes en los primeros grados. Como declaran Linan-Thompson y Vaughn (2004), “los estudiantes que monitorean su progreso en fluidez mejoran sus habilidades de lectura. Ocurre lo mismo con las personas que monitorean su pérdida de peso cuando están en una dieta, el proceso contribuye al éxito” (p. 54). Es importante, además, recalcar nuevamente que el trabajo de fluidez no empieza en primer grado, sino que comienza idealmente en preescolar y no se termina en tercero o cuarto grados, ya que probablemente habrá estudiantes en los niveles más altos de primaria o incluso en secundaria a los que también será necesario continuar dando seguimiento y que pueden necesitar un trabajo explícito de fluidez.

Es necesario trabajar y dar seguimiento (o evaluar de manera continua) la fluidez de lectura de todos los alumnos en los primeros grados.

Por razones prácticas, generalmente se evalúa más el nivel de fluidez en lectura oral del estudiante que el nivel de lectura silenciosa. En consecuencia, la presente sección desarrolla más en detalle las evaluaciones de lectura oral. Sin embargo, hay autores que también insisten en la importancia de evaluar la fluidez de la lectura silenciosa de los estudiantes; para esto, Beers (2003) propone un procedimiento relativamente sencillo que veremos en la siguiente sección.

Para evaluar la fluidez de lectura, es importante tomar en cuenta los tres componentes de la fluidez: velocidad (o automaticidad en el reconocimiento de las palabras), precisión y expresión. Estos tres elementos afectan la comprensión de lectura de diferentes maneras.

Asimismo, la evaluación de cada uno de estos elementos tiene sus particularidades. La velocidad de lectura generalmente se mide en palabras por minuto. La precisión se mide haciendo un inventario de los errores que el alumno comete al leer las palabras de un cierto texto (omisión, sustitución o repetición de palabras del texto; inserción de palabras

que no están en el texto). La expresión o prosodia es, sin duda, la más difícil de medir de manera objetiva, ya que es difícil establecer criterios comunes entre los evaluadores respecto a temas de la prosodia tales como la entonación, el fraseo y otros (McKenna y Stahl, 2003); sin embargo, existen sistemas que regulan estas dificultades y hacen posible medir incluso este componente.

Al evaluar la fluidez de lectura, idealmente hay que evaluar sus tres componentes. Sin embargo, si esto no es posible, de todas maneras vale la pena evaluar y dar seguimiento al menos a uno o varios de ellos.

De acuerdo a Rasinski (en Graves et al., 2007) en general, al momento de medir la precisión en el reconocimiento de las palabras, la norma que se usa es la siguiente:

- Entre un 96 y un 100% de logro, se considera que el estudiante está en un nivel de lectura independiente (puede leer sin ayuda).
- Entre 90 y 95%, se considera que el estudiante está en un nivel instruccional (puede leer con algo de ayuda)
- Con menos de 90% de logro, se considera que el estudiante está en un nivel de frustración (el texto leído le parece excesivamente desafiante).

Como ya se ha dicho, la expresión o prosodia es lo más subjetivo de juzgar y, por tanto, lo más difícil de medir. De hecho McKenna y Stahl (2003) comentan que, cuando trataron de usar una variedad de escalas para medir la fluidez, les costó mucho ponerse de acuerdo en las normas relativas a los diferentes niveles de expresión o de prosodia (por ejemplo ponerse de acuerdo si un determinado alumno estaba haciendo o no las inflexiones de voz que un cierto texto pedía). Estos mismos autores reconocen que la única escala en la cual lograron suficiente acuerdo fue la desarrollada por el National Assessment on Educational Progress (NAEP); esta escala de cuatro puntos incorpora criterios generales de expresión o prosodia y puede verse en el cuadro 22.

CUADRO 22

ESCALA DE FLUIDEZ DE LA LECTURA ORAL DE LA NAEP

NIVEL 4	En general lee en grupos de frases largas con sentido. Pese a que pueden presentarse algunas regresiones, repeticiones y desviaciones del texto, éstas no se alejan de la estructura general de la historia. Hay un respeto permanente por la sintaxis del autor. Una parte o la mayor parte del texto se lee con una interpretación expresiva.
NIVEL 3	En general lee agrupando tres o cuatro palabras. Puede presentar algunas agrupaciones de menor número de palabras. Sin embargo, la mayoría del fraseo suena apropiado y respeta la sintaxis del autor. Hay poca o nula interpretación expresiva.
NIVEL 2	En general lee agrupando dos palabras y ocasionalmente agrupando tres o cuatro palabras. Puede presentar algo de lectura palabra por palabra. El modo de agrupar las palabras puede parecer extraño y poco relacionado con el contexto general de la oración o del pasaje.
NIVEL 1	En general lee palabra por palabra. Ocasionalmente agrupa dos o de tres palabras y/o no respeta una sintaxis con sentido.

Fuente: McKenna y Stahl (2003, p. 74).

6.1 Medición basada en el currículo

a) Características generales

Una manera establecida y sencilla de medir la velocidad y precisión de lectura es la llamada “medición basada en el currículo” (Curriculum Based Measurement, CBM). Esta medición fue desarrollada por Stanley Deno (1985, en McKenna y Stahl, 2003).

El procedimiento es individual, pero sencillo y rápido. Básicamente se selecciona un texto corto y apropiado para el grado del estudiante que se evaluará y se le pide al estudiante que lea el texto en voz alta durante un minuto. Mientras el alumno/a lee, el maestro toma nota de los errores. Luego el maestro descuenta el número de errores del total de palabras leídas (lo que dará como resultado la velocidad de lectura del estudiante) y calcula la precisión dividiendo el número de palabras leídas correctamente por el total de palabras leídas.

Con base en McKenna y Stahl (2003, p. 74) mostramos a continuación, paso a paso, los procedimientos y criterios para aplicar y calcular la velocidad y precisión de lectura con el sistema de “medición basada en el currículo”.

Una manera establecida y sencilla de medir la velocidad y precisión de lectura es la llamada “medición basada en el currículo” (Curriculum Based Measurement, CBM).

b) Materiales

- Dos copias (una para el evaluador y otra para el estudiante) de un texto de entre 100 y 200 palabras que sea apropiado para el nivel de desarrollo de lectura del grado que cursa el alumno/a. La copia del maestro debe decir el número de palabra de cada línea del texto y el número de palabras totales del texto.
- Un protocolo para anotar el número de palabras leídas por el estudiante en un minuto y el número de errores de precisión y expresión que el estudiante cometió durante su lectura. (Ver Cuadro 18.)
- Un reloj para contar un minuto.

c) Procedimiento

- Identificar un texto de entre 100 y 200 palabras que sea apropiado para el nivel de desarrollo de lectura del grado que cursa el estudiante.
- Dar las instrucciones previas: Decirle al estudiante: “Cuando yo diga ‘empiece’, comience a leer en voz alta desde el principio del texto. Siga leyendo a través de la página (el maestro le indica apuntándole el texto). Trate de leer todas las palabras. Si encuentra una palabra que no sabe leer, yo se la diré. Trate de leer lo mejor posible. ¿Tiene alguna pregunta?”.

- Aplicar la evaluación: Decir: “Comience”. Seguir la lectura del alumno/a en su hoja, marcando las palabras que lea de manera incorrecta. Palabras mal pronunciadas, sustituciones y omisiones son contadas como errores. Si el estudiante se detiene en una palabra por más de dos o tres segundos, se le dice la palabra y se marca en la hoja como incorrecta. Hacer una línea vertical después de la última palabra que el estudiante alcance a leer dentro del minuto de tiempo que dura la evaluación. Si el estudiante está en la mitad de una frase cuando se termina el minuto de la evaluación, dejar que termine la frase, pero no contar ninguna de las palabras que leyó después de que se cumplió un minuto.
- Calcular los puntajes: determinar la velocidad contando el número total de palabras leídas correctamente en un minuto; por ejemplo, un estudiante puede haber leído 52 palabras correctamente en un minuto. Se determina la precisión dividiendo el número de palabras leídas correctamente entre el total de número de palabras leídas; por ejemplo, un estudiante puede haber leído 52 palabras en un minuto y haber cometido 4 errores de lectura, es decir, leyó 48 palabras correctamente; entonces, para calcular la precisión se divide $48/52$, lo que da un valor de 92%.
- Si lo desea, puede graficar el número de palabras por minuto del estudiante. Aquellos estudiantes que están por debajo de la norma para su grado deben recibir más lecciones de fluidez y deben ser evaluados con frecuencia (cada dos semanas). El progreso de los estudiantes que estén dentro de la norma o sobre la norma debería ser medido al menos tres veces al año.

d) Criterios para determinar qué palabras se cuentan como correctas (con base en McKenna y Stahl, 2003, adaptado de Shinn, 1989)

Palabras leídas correctamente. Las palabras leídas correctamente son aquellas que fueron pronunciadas correctamente dentro del contexto de la lectura. Las repeticiones no se cuentan como incorrectas. Si el estudiante autocorrige la lectura de una palabra dentro de los tres segundos siguientes, esa palabra se cuenta como leída correctamente.

Palabras leídas incorrectamente. Se cuentan los siguientes tipos de errores:

- Palabras mal pronunciadas (por ejemplo, *coque* en vez de *cose* o *animal* en vez de *animar*).
- Sustitución de palabras, se refiere a palabras que son sustituidas por palabras del mismo ámbito (por ejemplo, sustituir *perro* por *gato*)
- Omisión, se refiere a palabras que el estudiante se salta o que no lee. Si el estudiante se salta toda una línea, cada palabra de esa línea se cuenta como un error.

La regla de los tres segundos. Si un estudiante está batallando para pronunciar una palabra o si vacila por más de tres segundos, es necesario decirle la palabra en voz alta y contarla como un error.

6.2 Evaluación para determinar la velocidad de lectura en silencio (con base en Beers, 2003)

1. Elegir un libro que corresponda al nivel de lectura independiente del estudiante (cuadro 20).
2. Entregarle algo de información previa sobre el texto al estudiante, haciéndole un breve resumen oral del contenido.
3. Hacer que el estudiante lea el libro en silencio.
4. Tomarle el tiempo al estudiante durante un minuto. Al final del minuto, hacer que el estudiante deje de leer y cuente el número de palabras que leyó en un minuto.
5. Repetir esto dos veces más.

6. Sumar los tres números y dividir entre tres. Eso le dará el promedio de velocidad de lectura en silencio. (Por ejemplo: si el estudiante la primera vez leyó 56 palabras por minuto, la segunda vez lee 58 palabras por minuto y la tercera vez lee 60 palabras por minuto, el promedio de velocidad de lectura en silencio será 58 palabras por minuto, ya que $56 + 58 + 60 = 174 / 3 = 58$.)

7. Asegurarse de hacer algunas preguntas generales sobre lo que se ha leído. Si el estudiante no puede contestar algunas preguntas sobre el contenido general del texto después de leer el pasaje, entonces el promedio de velocidad de lectura calculado no puede considerarse como un buen indicador del nivel de fluidez de lectura del estudiante.

6.3 Indicadores dinámicos de habilidades básicas de lectura temprana (DIBELS)

a) Características generales

Esta evaluación de lectura de administración individual ha sido desarrollada por Roland Good, Nancy Bank y Jennifer Watson de la Universidad de Oregon, en Estados Unidos. En el capítulo 3 de este libro se mencionó la evaluación DIBELS, sin embargo vale la pena volver sobre esta evaluación en mayor detalle y en relación a la evaluación de la fluidez de lectura.

La evaluación DIBELS consiste en una serie de evaluaciones de lectura y está disponible en versiones desde transición hasta sexto grado. Al ser evaluado, el estudiante lee un texto durante un minuto y el maestro analiza la lectura del estudiante con base en una norma. Una ventaja es que las pruebas y las normas están disponibles gratis en español desde el sitio web <http://dibels.uoregon.edu/index.php>.

Esta prueba evalúa el progreso de la fluidez del estudiante, ya que puede aplicársele al niño o niña en diferentes momentos del año. Estas evaluaciones se pueden administrar por separado y toman sólo entre uno y tres minutos cada una.

McKenna y Stahl (2003) aclaran que esta evaluación identifica la fluidez de lectura con la decodificación; por ejemplo, hacen referencia a la “fluidez en el reconocimiento de letras” (p. 76). Por esto, los autores recomiendan que para evaluar la fluidez en la lectura oral se usen las pruebas DIBELS diseñadas para el nivel 2 en adelante.

Los resultados del DIBELS se pueden clasificar en “con déficit”, “habilidad emergente” o “habilidad establecida”.

b) ¿Cómo puedo usar DIBELS?

Los autores de DIBELS proponen evaluar al grupo dos a tres veces al año, dependiendo de la prueba. Una vez que evalúe a su grupo por primera vez, puede continuar evaluándolo a través del año para evaluar su progreso. Para ello, DIBELS tiene varias formas paralelas de evaluación, todas con medidas similares de confiabilidad, lo que le permitirá evaluar varias veces sin preocuparse que los estudiantes memoricen las respuestas. Estas formas las puede descargar desde <http://dibels.uoregon.edu/measures/materials.php>.

c) ¿Dónde encuentro DIBELS?

1. Entre a <http://dibels.uoregon.edu/measures/materials.php>. En esta página deberá ingresar sus datos. Al terminar, haga clic en “enviar consulta”. De inmediato se le asignará un nombre de usuario (*username*) y una clave (*password*). Anótelos para usarlos cada vez que quiera consultar DIBELS. Estos datos funcionan desde cualquier computador.

2. Ingrese los datos y lea el contrato de acuerdo que aparece en la página “Educational agreement”. Si acepta los términos, haga clic en “I agree” (Acepto).
3. Se despliega entonces la página desde la que podrá bajar la prueba. Diríjase al final de la página y haga clic en: “IDEL: Indicadores dinámicos del éxito en la lectura, 6ª edición” .
4. Se abre entonces una nueva página. Seleccione una de las versiones de DIBELS, con imágenes (27 páginas, 5MB) o sin imágenes (12 páginas). Imprima la versión que ha seleccionado.

d) ¿Qué materiales necesito para aplicar DIBELS?

- Láminas de dibujos (entregadas junto al folleto de administración).
- Folleto de administración (compagine uno para usar con todos los estudiantes).
- Cronómetro.
- Hoja de registro (una por estudiante).
- Lápiz para anotar las respuestas.

e) ¿Cómo puedo capacitarme para usar DIBELS?

El folleto para el examinador explica con bastante detalle las instrucciones para la aplicación. Sin embargo, si después de leerlo el maestro aún tiene dudas, en la página http://dibels.uoregon.edu/measures/files/admin_and_scoring_6th_ed.pdf encuentra un formulario largo de instrucciones que está en inglés (Administration and scoring guide, 68 páginas) con las indicaciones para su aplicación. En esa página hay simulaciones en vídeo que muestran la aplicación de la prueba con niños en inglés.

4.4 Escalas y normas de fluidez

Cuando el maestro ya tiene un puntaje de la velocidad de lectura y un porcentaje de la precisión del estudiante, puede compararlos con la norma para velocidad y precisión según el grado en que se encuentre el niño o niña que ha sido evaluado.

Las escalas y normas que se presentan corresponden a traducciones de las escalas y normas establecidas y validadas en los Estados Unidos para la lectura en inglés. No se ha determinado con exactitud la validez de estas normas o de las evaluaciones presentadas para medir el desarrollo del lenguaje de estudiantes de habla hispana. Sin embargo, evaluaciones tales como CBM o el DIBELS y normas tales como las que se presentan a continuación miden destrezas que son esenciales para aprender a leer. Asimismo, investigaciones realizadas en Chile (Villalón, Bravo y Orellana, 2003) confirman que estas destrezas (discriminación auditiva y visual) son predictivas del éxito de la lectura en niños y niñas chilenos. Además, éstas evaluaciones y normas han sido utilizadas en investigaciones en Costa Rica, donde han resultado de gran utilidad, al permitir obtener medidas que informan acerca del aprendizaje de los niños durante el año (programa entre el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard y Amigos del Aprendizaje, para más información visite www.ada.org).

Asimismo, los índices de número de palabras por minuto de la escala desarrollada por Hasbrouck y Tindal son muy similares a los que en la práctica se usan en ciertas escuelas de Latinoamérica (por ejemplo, escuelas chilenas exitosas de escasos recursos, agrupadas en www.educandojuntos.cl), de manera que es posible aventurarse y echar mano de las normas e instrumentos de medición de fluidez creados para lectores del mundo anglosajón.

Unas normas comunes en los Estados Unidos para establecer la velocidad de lectura son las desarrolladas por Jan Hasbrouck y Gerald Tindal (2005, en Graves et al., 2007), las que pueden verse en el siguiente cuadro.

CUADRO 23
PROMEDIO DE PUNTAJES DE VELOCIDAD
DE LECTURA ORAL, 2005

Nivel o grado	Palabras por minuto (PPM) Principio de año	PPM Mitad de año	PPM Fin de año
1º		23	53
2º	51	72	89
3º	71	92	107
4º	94	112	123
5º	110	127	139
6º	127	140	150
7º	128	136	150
8º	133	146	151

Fuente: Hasbrouck, J. & Tindal, G (2005). Oral Reading fluency: 90 years of measurement (Tech. Rep No.33). Eugene, Oregon: University of Oregon, College of Education, Behavioral Research & Teaching. En Graves et al., 2007.

Asimismo, el siguiente cuadro muestra una norma frecuentemente usada por varias escuelas chilenas exitosas que atienden a niños de escasos recursos (escuelas municipales de la comuna de Puente Alto, Sociedad de Instrucción Primaria y Fundación Educacional Barnechea). Para mayor información ver www.educandojuntos.cl.

CUADRO 24
NORMA DE VELOCIDAD DE LECTURA
ESPERADA POR NIVEL

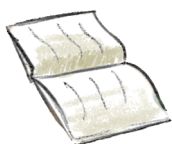
Lectura	1º Grado	2º Grado	3º Grado	4º Grado	5º Grado	6º Grado	7º Grado	8º Grado
Muy rápida	56	84	112	140	168	196	218	239
Rápida	47-55	74-83	100-111	125-139	150-167	178-195	200-217	221-238

Media alta	38-46	64-73	88-99	111-124	136-149	161-177	182-199	203-220
Media baja	29-37	54-63	76-87	97-110	120-135	143-160	164-181	185-202
Lenta	22-28	43-53	64-75	85-96	104-119	125-142	146-163	167-184
Muy lenta	21	42	63	84	103	124	145	166

Fuente: www.educandojuntos.cl.

Por último, McKenna & Stahl (2003), reproducen la escala de fluidez de la lectura oral de la NAEP (Ver Cuadro 22). Según esta escala, después de evaluar a cada estudiante de manera individual (haciendo que lea un trozo de texto adecuado al nivel instruccional promedio del grupo), el docente clasifica al estudiante en alguno de los siguientes cuatro niveles.

Esto le permite al docente dedicar más atención a los estudiantes que están en los niveles más bajos de fluidez de lectura.



EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN 4)

- Lo normal es que, en los primeros años de primaria, la fluidez de lectura avance:
 - () más lentamente que en los grados siguientes o que en secundaria.
 - () sin necesidad de trabajarla explícitamente.
 - () más rápidamente que en los grados siguientes o que en secundaria.
 - () en todos los estudiantes y niveles por igual.
- Un alumno que a comienzos de tercer grado lee 42 palabras por minuto:
 - () es un lector medianamente fluido y no es necesario trabajar con él para desarrollar su fluidez de lectura

- b. () es un lector fluido y no es necesario trabajar con él para desarrollar su fluidez de lectura
- c. () es un lector muy lento y hay que trabajar explícita y sistemáticamente para desarrollar su fluidez de lectura.
- d. () es un lector promedio al que hay que motivar para desarrollar su fluidez de lectura.

3. Ana lee un texto sin casi nada de expresión o prosodia, pero con fraseo apropiado y agrupando tres o cuatro palabras. Según la escala de fluidez de lectura de la NAEP, Ana estaría en el siguiente nivel:

- a. () 3.
- b. () 1.
- c. () 2.
- d. () 4.

4. Si un docente decide usar el DIBELS para evaluar a sus alumnos, lo ideal es que:

- a. () evalúe al grupo dos o tres veces durante el año académico.
- b. () evalúe al grupo una sola vez al final del año.
- c. () evalúe al grupo una sola vez al comienzo del año académico.
- d. () evalúe a todo el grupo todos los meses del año académico.

5. La precisión, que es parte de la fluidez de lectura, se mide de la siguiente forma:

- a. () haciendo un inventario que incluya las palabras que el alumno leyó en un minuto y la prosodia que usó al leerlas.
- b. () haciendo un inventario de los errores de omisión, sustitución, repetición o inserción de palabras.
- c. () haciendo un inventario de aquellas palabras que el alumno dice en voz alta sin la expresividad adecuada.
- d. () contando el número de palabras que el alumno lee en un minuto.

SÍNTESIS

En este capítulo hemos revisado el rol de la fluidez de lectura en el desarrollo de las habilidades de lectoescritura. En esta línea discutimos la relevancia de trabajar la fluidez para que el estudiante pueda concentrarse más en el sentido del texto que en el proceso de leer. Explicamos también los tres componentes de la fluidez de lectura (velocidad, precisión, y expresión) y el aporte que cada uno de estos componentes ofrece al objetivo de hacer sentido del texto escrito.

Por otro lado, analizamos elementos comunes a todos los enfoques o rutinas demostradas por la investigación como maneras efectivas de desarrollar la fluidez de lectura.

Detallamos los procedimientos de las rutinas que exigen trabajar uno a uno (método original de lectura repetitiva, lectura simultánea, lectura repetida simultánea). También detallamos los procedimientos de rutinas grupales para alumnos de diferentes edades y niveles de lectura (teatro lector, lectura de locutor radial, lectura en parejas, lectura coral y otros). Algunas de las rutinas se realizan en un día y otras en más de un día de trabajo, pero todas son sencillas de integrar al trabajo de lenguaje en el aula.

Por último, discutimos la importancia de dar seguimiento y evaluar el desarrollo de la fluidez de lectura de cada estudiante. En esta línea presentamos una serie de instrumentos y pautas tales como las tablas de estándares de velocidad de lectura usadas en los Estados Unidos y en Chile, y la escala de la NAEP de fluidez en lectura oral. Todos estos instrumentos permiten evaluar el progreso de los niños y niñas en relación con los estándares esperados para su nivel.

El capítulo completo es un llamado a trabajar la fluidez de lectura con el énfasis que merece, aumentando la frecuencia de la lectura en el aula y realizando actividades o rutinas que trabajen la fluidez de manera explícita, sistemática y efectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Beers, K. (2003). *When Kids Can't Read: What Teachers Can Do*. Portsmouth, NH: Heinemann.
- Cunningham, P.M., Allington, R.L. (2003). *Classrooms that Work. They Can All Read and Write* (3a Edición). Boston: Pearson Education.
- Esopo. El León y el ratón agradecido. p. 96 En Colección Cuento Contigo. Volumen 1. Centro de Estudios Públicos, Loreto Fontaine (ed.), Editorial Planeta, Santiago de Chile, 2004.
- Fountas, I.C., Pinnell, G.S. *Leveled Book List, K-8, 2006-2008 Edition*. Portsmouth: Heinemann.
- Graves, M.F., Juel, C., Graves, B.B. (2007) *Teaching Reading in the 21st Century*. Boston: Pearson Education.
- Linan-Thompson, S. & Vaughn, S. (2004) *Research-Based Methods of Reading Instruction, Grades K-3*. Alexandria, VA: ASCD Publisher.
- Morrow, L.M., Gambrell, L.B. & Pressley, M. (2003). *Best Practices in Literacy Instruction* (2a Edición). Londres: Guilford Press.
- McKenna, M.C., Stahl, S.A. (2003), *Assessment for Reading Instruction*, New York: Guilford Press.
- Programa de desarrollo profesional docente Amigos del Aprendizaje (ADA) en <http://www.ada.or.cr/> (Costa Rica).
- Snow, C.E., Burns, S., & Griffin, P. (Eds.). (1998). *Preventing Reading Difficulties in Young Children*. Washington, DC: National Academy Press.
- Villalón, M., L. Bravo, E. Orellana (2003). Desarrollo cognitivo y aprendizaje inicial de la lectura: Un proceso de influencia recíproca. *Pensamiento Educativo* 32: 90-106. Santiago de Chile.

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN COMPRENSIVA)

Imagine que usted es una docente de cuarto grado de una escuela. Usted ha notado que hay mucha disparidad en el grupo de estudiantes respecto a la fluidez con que leen. Diseñe una propuesta para evaluar la fluidez de lectura del grupo de estudiantes y para mejorar la fluidez de lectura de aquellos estudiantes que lo necesitan.

- **RESPUESTAS A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN**
(SECCIONES 1-4)

Sección 1

1. c. Explicación: el desarrollo de la fluidez de lectura puede tener una gran influencia en el éxito que un estudiante tenga como lector. Para que un niño goce con la lectura, es necesario que entienda lo que lee y, para esto, se requiere que lea con cierta fluidez. Por tal razón, la motivación hacia la lectura depende en parte de la fluidez del lector.

2. b. Explicación: la precisión en la lectura es un componente de la fluidez y se refiere a la correcta decodificación de palabras. Las omisiones, sustituciones o el saltarse ciertas palabras o partes de estas son errores típicos de precisión.

3. d. Explicación: la automaticidad en el reconocimiento de las palabras es altamente deseable, ya que el objetivo es que el lector se conecte con el sentido del texto. Un lector poco fluido que no reconoce de manera automática gran parte de las palabras del texto, tiene que dedicar mucha energía a decodificarlas, por lo que no alcanza a comprender el sentido del conjunto del texto.

4. a. Explicación: para que el alumno adquiriera automaticidad en la lectura, es necesario que practique la lectura repetida de un texto y que se pueda sentir cómodo (seguro, apoyado y tranquilo) al hacer este ejercicio repetitivo.

5. c. Explicación: un lector que lee con precisión no sustituye, omite ni pronuncia mal las palabras que lee.

6. c. Explicación: la fluidez de lectura no es la única área que se debe trabajar para desarrollar lenguaje; sin embargo, tampoco es menos importante que la comprensión de lectura, el vocabulario, la escritura u otros. El maestro y la escuela deben procurar que en el currículo haya espacios y actividades dedicadas a desarrollar la fluidez de lectura de los estudiantes.

Sección 2

1. b. Explicación: la lectura frecuente y la lectura silenciosa son dos de los sistemas comúnmente usados para desarrollar fluidez de lectura. Sin embargo, la investigación indica que ambos sistemas desarrollan fluidez de lectura sólo en aquellos estudiantes que no presentan retraso en sus habilidades de lectura. El resto de los estudiantes necesitan estrategias más explícitas para poder desarrollar esta la fluidez de lectura.

2. d. Explicación: la lectura coral es un método de trabajo de la fluidez que se caracteriza por ser muy flexible y práctico para el docente, ya que es de aplicación grupal y resulta apropiado para trabajar con estudiantes de todas las edades.

3. b. Explicación: el método de lectura en parejas permite el trabajo grupal. Incorpora la retroalimentación necesaria y modela la fluidez de lectura, ya que se hacen parejas entre un estudiante más atrasado en lectura y uno más avanzado.

4. c. Explicación: la investigación también ha demostrado que para mejorar la fluidez es altamente efectivo que un lector fluido (generalmente el maestro, un familiar o incluso una grabación en casete) sirva de modelo de las lecturas que los niños deben leer oralmente.

5. d. Explicación: la enseñanza explícita de la fluidez de lectura consiste en elegir métodos o estrategias que desarrollen específicamente la fluidez de lectura y en explicarles a los

alumnos la importancia de leer de manera fluida , en qué consiste leer de manera fluida y cómo se va a trabajar para que todos logren leer de manera fluida.

6. a. Explicación: el teatro de lectores enfatiza la importancia de darle una expresión adecuada a la lectura para entender el sentido de un texto. No es necesario usar disfraces ni crear una escenografía. De hecho, ni siquiera es necesario que los estudiantes memoricen sus líneas.

Sección 3

1. c. Explicación: dada la variedad de alumnos que comúnmente se encuentra en un mismo grupo y nivel, es necesario que el docente maneje una amplia gama de actividades para desarrollar la fluidez y que tenga un criterio para saber qué metodología puede servir mejor para cada tipo de alumno.

2. c. Explicación: para el alumno o los alumnos que estén progresando de manera satisfactoria en su fluidez, es decir, que estén en la norma de fluidez para su nivel o sobre esta, lo ideal es continuar mejorando su fluidez mediante lectura frecuente de material que sea de su interés y que ocasionalmente sea un poco desafiante de leer.

3. d. Explicación: si un estudiante tiene más de 10 equivocaciones por cada 100 palabras, entonces el texto que lee está a nivel frustracional, lo que no es recomendable, ya que afectará negativamente la motivación del alumno hacia la lectura. Es necesario que el docente cuide que los textos con que trabaja provean un nivel adecuado de desafío al estudiante.

4. a. Explicación: la lectura simultánea y la lectura asistida son estrategias ideales de usar con los estudiantes que no están progresando de manera adecuada en fluidez o para

aquellos que están progresando de manera dispareja en los diferentes componentes de la fluidez.

Sección 4

1. c. Explicación: lo normal es que, en los primeros años de primaria, la fluidez de lectura avance más rápidamente que en los grados siguientes o que en secundaria.

2. c. Explicación: de acuerdo con las normas, en tercer grado un alumno que lee menos de 63 palabras por minuto califica como un lector muy lento, es decir, con problemas de fluidez. Será necesario trabajar explícita y sistemáticamente con este alumno para mejorar su fluidez de lectura.

3. a. Explicación: según la escala de la NAEP, Ana estaría en el nivel 3 donde: “en general lee agrupando tres o cuatro palabras. Puede presentar algunas agrupaciones de menor número de palabras. Sin embargo, la mayoría del fraseo suena apropiado y respeta la sintaxis del autor. Hay poca o nula interpretación expresiva.”

4. a. Explicación: los autores de DIBELS proponen evaluar a su grupo dos a tres veces al año, dependiendo de la prueba.

5. b. Explicación: la precisión se mide haciendo un inventario de los errores que el alumno comete al leer las palabras de un cierto texto (omisión, sustitución o repetición de palabras del texto; inserción de palabras que no están en el texto).

RESPUESTAS A LOS EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN (SECCIÓN COMPRENSIVA)

1. Conversar con los otros docentes que trabajan con el mismo grupo y con el director o directora de la escuela la necesidad de evaluar a los estudiantes en fluidez de lectura y acordar tiempos y apoyo para hacerlo. La administración de la prueba DIBELS toma 3

mintos aprox. por estudiante, de manera que considerando que al comienzo el docente tendrá menos práctica, se puede calcular que en 2 o 3 horas podrá evaluar a todo el grupo de 30 estudiantes. Idealmente conseguir a un maestro que supla durante tres horas, divididas en dos semanas (una hora y media cada semana).

2. Bajar de internet las pruebas y las normas, (disponibles gratis en español desde el sitio web <http://dibels.uoregon.edu/index.php>)

Leer el folleto para el examinador que explica en detalle las instrucciones para la aplicación. Si aún persisten algunas dudas, buscar más información en la página http://dibels.uoregon.edu/measures/files/admin_and_scoring_6th_ed.pdf

3. Aplicar la evaluación DIBELS a cada uno de los estudiantes del grupo

Materiales que necesitaré para aplicar DIBELS:

- Láminas de dibujos (entregadas junto al folleto de administración).
 - Folleto de administración (compagine uno para usar con todos los estudiantes).
 - Cronómetro.
 - Hoja de registro (una por estudiante).
 - Lápiz para anotar las respuestas.
-
- Anotar los resultados en una tabla donde salga el nombre de cada uno de los estudiantes y donde haya tres columnas que permitan anotar los resultados en tres evaluaciones que se realizarán durante el primer semestre. Los resultados del DIBELS se pueden clasificar en “con déficit”, “habilidad emergente” o “habilidad establecida”.
-
- Comentar con los otros docentes que trabajan con el mismo grupo los resultados obtenidos. Hay 9 estudiantes con deficit, 15 con habilidad emergente y 6 con habilidad establecida. Se decide que se trabajará la fluidez de lectura todos los días al comienzo del día durante 20 minutos. Se decide usar las estrategias: lectura en eco, lectura coral, teatro de lectores, lectura en parejas y lectura de locutor radial. Se elijen textos que estén al nivel instruccional de un niño promedio del grupo para practicar con éstos textos la fluidez de lectura.

- Para facilitar la ejecución de la lectura en parejas se sienta a estudiantes con buen nivel de fluidez de lectura al lado de aquellos que tienen mayor deficiencia en esta área.
- Comentar con los estudiantes qué es la fluidez de lectura, por qué es importante y cómo se trabajará. Mostrarles un rotafolio con los resultados de la evaluación y poner énfasis en que todos pueden mejorar y pasar a ser lectores fluidos.
- Hacer la lectura diaria y el trabajo con las estrategias de fluidez de lectura todos los días durante 20 minutos.
- Reevaluar a los estudiantes cada dos meses y comentar los resultados con el grupo y con los otros docentes.